

Proteger las “arenas cantoras” de los desechos del océano

Visitar Kyotango puede ayudar a salvar una playa de arena pura y blanca y las “arenas cantoras”.

Una playa de arena blanca y pura que se extiende hasta donde alcanza la vista... Formando un paisaje natural pintoresco y particularmente japonés, la playa de Kotohiki parece sacada de una pintura. Perteneciente a la ciudad de Kyotango, muchos visitantes llegan a ella tomando el tren desde Kioto hacia el norte, en dirección al Mar de Japón. Además de por las espléndidas vistas, la playa de Kotohiki es conocida por sus “arenas cantantes”, llamadas así porque, cuando uno camina por la playa, la arena emite pequeños gemidos. Estos sonidos provienen de las vibraciones causadas por los granos de arena cuando se frota entre sí. Sin embargo, este fenómeno desaparecería y las arenas dejarían de cantar si el océano no las limpiara.

Los voluntarios locales han estado trabajando para conservar el entorno de la playa de Kotohiki durante más

de 30 años. Organizan regularmente acciones de limpieza y campañas de sensibilización, pero el problema de los desechos marinos se ha agravado en los últimos años. La basura que navega con las corrientes oceánicas del verano y que termina en el Mar de Japón es empujada a la playa de Kotohiki por los vientos estacionales del otoño y el invierno. Junto a aparejos de pesca, como redes y corchos, y peligrosos desechos médicos, como jeringas, llegan, sobre todo, residuos plásticos.

La amenaza de los desechos marinos de plástico es un problema muy serio. En la Cumbre del G20 de junio de 2019, los países acordaron actuar con celeridad a nivel nacional e internacional para prevenir y reducir de forma significativa los vertidos de plásticos y microplásticos en los océanos. Además, se aprobó la llamada “Visión del Océano Azul de Osaka”, cuyo propósito es reducir a

cero en 2050 la polución adicional causada por la basura plástica.

Regularmente se lleva a cabo un estudio para analizar el texto impreso en los encendedores con el fin de determinar el origen de los desechos marinos. Los resultados indican que más del 70% de la basura que llega a la playa de Kotohiki proviene de los países cercanos. Aunque los esfuerzos de los residentes para limpiar la playa han logrado preservar su paisaje, no es posible abordar la causa original del problema y sigue llegando un flujo constante de desechos.

A lo largo de los años, la comunidad de la playa de Kotohiki ha estado concienciando a estudiantes de secundaria y a jóvenes en general sobre la necesidad de proteger el lugar. Desde hace 25 años se celebra un evento musical anual llamado “El Concierto Descalzo”, cuyo precio de admisión



Esta hermosa playa ha estado protegida, durante muchos años, por la continua dedicación de la comunidad local. Hoy, la siguiente generación está tomando las riendas para seguir adelante con esa labor.

es una pieza de basura recogida en la playa. En 2019 los participantes recogieron 9.440 piezas de plástico en solo dos horas. Posteriormente, unos estudiantes de secundaria clasificaron la basura y montaron unos paneles que fueron exhibidos en diferentes áreas para informar al público acerca de lo que está pasando en la playa de Kotohiki. Por otra parte, jóvenes empleados de los negocios turísticos locales invitan a estudiantes de otros países a visitarlos en viajes escolares

para que conozcan en persona la belleza de la playa de Kotohiki. Estos años de esfuerzos han ampliado los círculos de apoyo más allá de los grupos conservacionistas y también han servido para animar a la siguiente generación a liderar las acciones. Se trata de crear un círculo virtuoso. El orgullo que sienten los residentes por su playa es la fuerza que impulsa su trabajo. Uno de ellos, que lleva muchos años involucrado en este empeño, afirma: “Nuestro deseo es

proteger esta hermosa playa porque la queremos. El primer paso es saber más acerca del mar que bordea su costa, así tendremos más deseos de protegerla. Es necesaria una cierta dosis de conocimiento para generar interés. Por ello, quiero que la gente aprenda más sobre el mar”. La creciente implicación de la comunidad debería conducir hacia un futuro en el que los cantos de la playa de Kotohiki puedan escucharse durante toda la eternidad. ✨



Las etiquetas en idiomas extranjeros en la basura son muy visibles. Para investigar el origen de los residuos, los estudiantes locales de secundaria pensaron en clasificar los encendedores encontrados en función de los textos escritos en ellos. Otras comunidades en todo Japón han emprendido iniciativas similares.



El viento estacional de invierno resulta especialmente perjudicial pues envía una gran cantidad de desechos marinos a la playa. Los residentes se unen casi a diario en sus esfuerzos de limpieza y regularmente llevan a cabo estudios. Voluntarios de todas las edades aportan su contribución a esta iniciativa.